

Santiago de Chile, 3 de noviembre de 2017

Señores
Colegio de Profesores de Chile

Miembros y directivos, profesoras y profesores de todo el país, reciban un cordial y fraterno saludo. Reitero mi agradecimiento por su invitación a presentar algunas de mis propuestas en torno al debate sobre la educación.

En relación a la carta enviada por el Colegio de Profesores de Chile, coincido con la idea de que el sistema escolar está actualmente en crisis y que, las respuestas formuladas y acordadas desde el Gobierno y el Parlamento, no responden a las necesidades que los docentes identifican cotidianamente en el aula.

La educación que necesitamos debe ser resuelta por el conjunto de la sociedad. Sí desde el gobierno se impulsó un debate nacional sobre una nueva Constitución, es posible entonces impulsar un proceso más completo, amplio, participativo y resolutivo sobre el tema educación. Necesitamos impulsar un Congreso de la Comunidad Educativa que aborde democráticamente las bases del modelo chileno y todas sus implicancias en currículo, financiamiento, agobio laboral, horas lectivas y no lectivas, estudiantes por curso, entre otros temas.

A continuación, respondo con precisión cada una de las preguntas enviadas por ustedes.

1. ¿Está usted dispuesto a proponer un proyecto de ley que dé una solución a la demanda de la deuda histórica? ¿En qué línea iría esa propuesta de solución?

Desde que fui diputado, y ahora en campaña presidencial, públicamente y en reiteradas ocasiones, he manifestado mi compromiso con el pago de la deuda histórica a los profesores de Chile. Algunos analistas calculan que la misma asciende a 14.000 millones de dólares, valor equivalente a dos reformas tributarias de Michelle Bachelet. Sin embargo, somos optimistas. Como un tema prioritario, vamos a realizar el pago de una parte de la deuda histórica durante nuestro gobierno, comprometiendo a los gobiernos próximos a finiquitar la misma.

2. ¿Está usted disponible a iniciar un diálogo con nuestro gremio para concordar un rediseño al sistema de desarrollo profesional docente, dotándola de una lógica pedagógica y académica, y no del management empresarial?

Existe una necesidad explícita de abordar la carrera docente desde una mirada más pedagógica, y menos economicista. Una de las claves en materia de educación está en el desarrollo y crecimiento de los docentes, una buena educación depende fundamentalmente de lo que haga el profesorado.

Por ello, he planteado un conjunto de medidas para fortalecer la formación docente y generar las facilidades para la formación continua. Una de ellas es que 10 mil profesores

irán a capacitarse al exterior, en coordinación con el Colegio de Profesores de Chile.

Otra de las medidas es la realización de un gran Congreso de la Comunidad Educativa Chilena, -como lo mencionaba en el inicio de este documento- en donde repensemos la carrera docente, y planteemos los nuevos desafíos de cara al gobierno del Chile de los Libres.

Establecer un nuevo diálogo con los docentes implica un gran acuerdo para establecer un nuevo marco regulatorio de la profesión docente, que incluya la definición de quien imparte la carrera de profesor, integre a los profesores y asistentes de la educación pública – estatal y particular – bajo un mismo régimen jurídico y laboral, y enfrente las demandas de la deuda histórica, dentro de un marco más amplio de una política de jubilaciones más justas.

3. ¿Tiene usted conciencia del grave problema al que se le ha denominado acoso laboral docente? ¿Cuáles son sus propuestas para resolverlo?

No solo somos conscientes, si no que nos haremos cargo de que haya menos horas lectivas, y así los profesores tengan más espacio para preparar las clases.

Resolver el problema del acoso laboral docente, también incluye reducir y flexibilizar la malla curricular y los contenidos por asignatura; optimizar las condiciones de trabajo reduciendo el número de alumnos por profesor hasta lograr un máximo de 25 alumnos por cada uno; elevar la remuneración adecuada a las particularidades de la función docente y comparable con los niveles alcanzados por otras profesiones mejor remuneradas, con el fin de atraer los jóvenes más talentosos a la carrera docente; establecer un nuevo sistema de remuneración asociado a la formación académica y a la formación a lo largo de la vida profesional de los docentes, y equilibrar estabilidad laboral con requerimientos de evaluación de desempeño.

4. ¿Está usted dispuesto a superar las pobres concepciones de la Educación estandarizada y reemplazarla por una concepción educacional integral e integradora? ¿Cuáles son sus ideas respecto a este relevante tema?

Para los progresistas, la educación debe ser integral, entendiendo por ello una educación que debe velar y abarcar cinco criterios: Ética; Estética; Desarrollo emocional; Desarrollo intelectual; y Desarrollo físico.

Lo anterior significa cambiar de paradigma ya que, actualmente, la educación está basada en la fragmentación del conocimiento, en función de disciplinas, lo cual se traduce en inyecciones de material pedagógico, sin que los alumnos aprendan a pensar, interrelacionar, a desarrollar habilidades analíticas.

Una de las propuestas de mi programa de gobierno se refiere al cambio del SIMCE y la PSU. Estas pruebas deben ser complementadas –no eliminadas- con una prueba escrita de desarrollo, que obligue a nuestros hijos e hijas, a pensar, a relacionar, a escribir. Debemos transitar hacia un sistema de evaluación multidimensional y multifuncional.

5. ¿Cuál es el rol que a su juicio debe desempeñar el Estado en un plan de verdadero fortalecimiento de la educación pública? ¿Está en disposición de otorgar un rol privilegiado a la educación pública en un plan nacional

de desarrollo educacional? ¿Considera necesario cambiar el sistema de financiamiento vía “voucher” para la escuela pública, por un financiamiento vía presupuesto estable?

Para los Progresistas, el Estado debe garantizar el derecho al acceso, equidad y calidad, al menos en las universidades estatales y liceos públicos. Por lo tanto, la primera prioridad es fortalecer la oferta pública.

Por ello, he asumido un compromiso fiscal inédito, reiterando que primero está lo público, lo laico. Primero están los liceos. Hemos propuesto que se destinen 100 millones de pesos para cada liceo, con el objetivo de realizar todas las mejoras necesarias en cada uno de ellos. Si los liceos mejoran, la clase media podrá dejar de pagar por los colegios subvencionados.

Marco Enríquez-Ominami
Candidato presidencial
Partido Progresista